

CABARET VOLTAIRE

facebook: Editorial Cabaret Voltaire

www.cabaretvoltaire.es

prensa@cabaretvoltaire.es



Novedad
enero 2011

ISBN 978-84-937643-6-4
288 páginas. PVP 19.95

Gigolá

de Laure Charpentier

Una belle garçonne *de Pigalle*

París, años sesenta. Cansada de sus estudios de medicina y todavía marcada por el suicidio de su amante, Laure se refugia en el alcohol, reniega del amor y emprende un peligroso y excitante camino hacia las profundidades de la vida nocturna del barrio de Pigalle. Pronto se convierte en «Gigolá», una joven **garçonne**, atractiva por su rebeldía —de pelo corto, bastón en mano y vestida de esmoquin de terciopelo negro—, que vende su cuerpo, como un desafío, en los locales de moda de la plaza Blanche y en garitos del Boulevard de Clichy.

Esta transgresora novela, pionera de las tendencias literarias femeninas actuales, retrata fielmente el fenómeno de las *garçonnes*, personajes fascinantes y perturbadores que marcaron toda una época.



La actitud «garçonne»

Si hacemos caso a la definición tradicional, el término **garçonne** se refiere solamente al neologismo de Huysmans (1880), retomado en 1882 por Victor Margueritte, y popularizado en los años veinte por el corte de pelo raso «a lo garçonne» junto a su particular moda. Así pues, en un inicio se tildaba de **garçonne** a esa mujer emancipada e independiente que se hacía cortar la melena y subir las faldas sin vacilar. En inglés, se las llamaba ‘flappers’.

Es en los años treinta cuando aparecen las **garçonnes** que aquí nos ocupan. Mujeres vestidas con traje de hombre, haciendo gala de su monóculo, cigarro en mano y sin miedo a dejarse ver junto a otras mujeres muy femeninas, a quienes presentan como sus amantes. Digna heredera de Radclyffe Hall, autora de la novela *El pozo de la soledad*, la **garçonne** de los años treinta se viste, piensa y reacciona como un hombre.

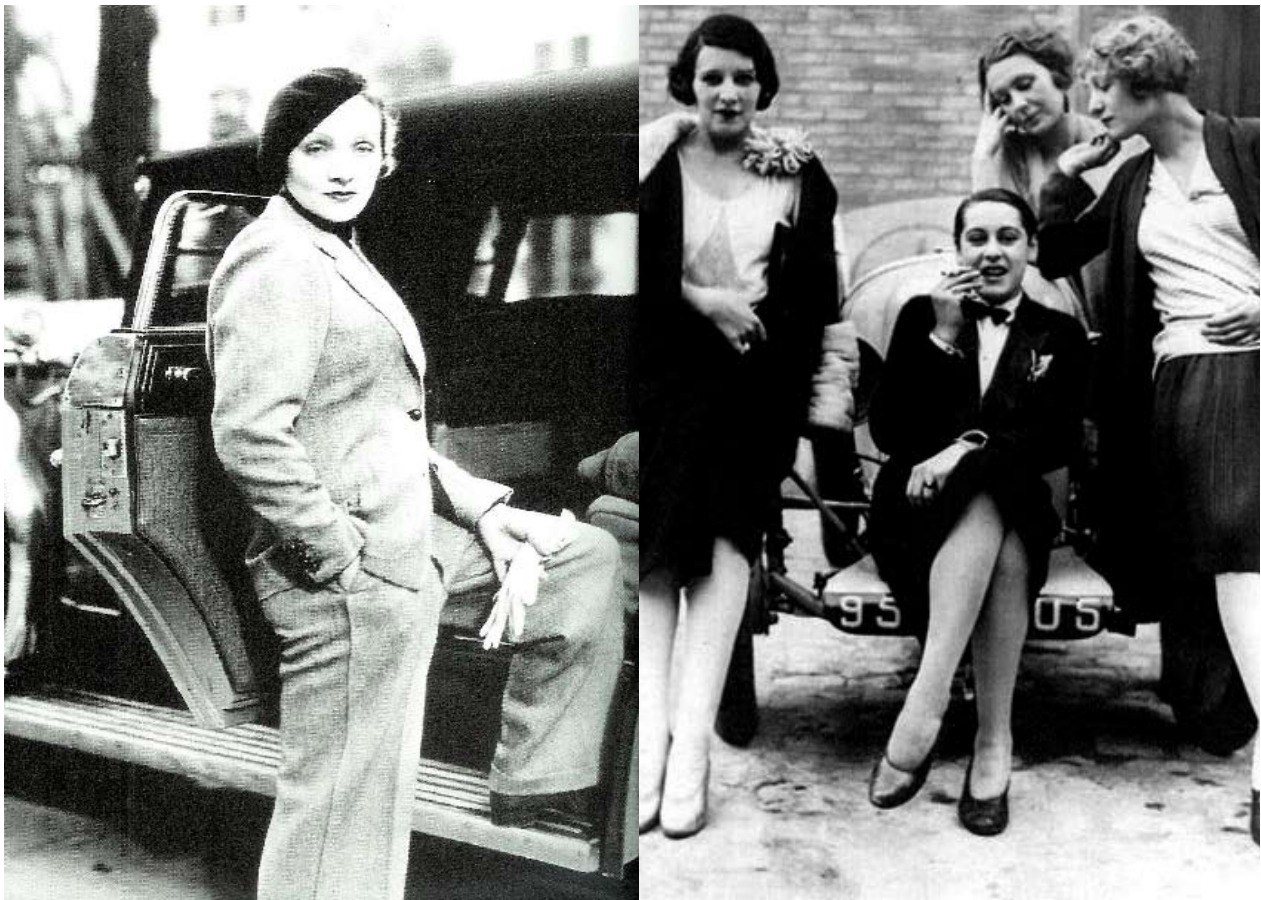


Los cabarets femeninos, el más celebre de los cuales fue «**El Monocle**» en Montparnasse, acogieron durante años bandas de **garçonnes** de pelo corto, a quienes las mujeres se entregaban sin reparo —a menudo en presencia de sus propios maridos— para conocer entre sus brazos el misterio de lo prohibido. Luego llegó el turno de «**Chez Mouné**», en el 54 de la calle Pigalle, regentado por Mouné, una dueña de porte masculino, vestida siempre de esmoquin, camisa y pajarita —una de las **garçonnes** más fascinantes de la época.



Hoy, esas mujeres extrañas, vestidas con esmoquin oscuro, corbata blanca y monóculo en bandolera, que hacían de las noches de Pigalle y Montparnasse una fiesta continua, han caído en el olvido.

Gigolá rinde homenaje a todos los supervivientes y nostálgicos de antaño, y muestra a los jóvenes el alma secreta de un barrio y un entorno que muchos lamentan no haber conocido.





Gigolá como «garçonne»

Gigolá es atractiva por su rebeldía, su necesidad de independencia. **Gigolá** es una verdadera *garçonne*. Una *garçonne* de clase. No porque se vista de traje o de esmoquin, sino porque tiene una fuerza que la diferencia de las otras. Es una *garçonne* porque se emociona con el cuerpo femenino. Siente el mismo deseo que un hombre cuando se cruza con una mujer hermosa.

Esteta, atraída sólo por las damas muy bellas, ricas preferentemente, y por supuesto, rodeadas de lujo. Su paso hacia la prostitución es sólo un desafío, una aventura que juega sin jamás tomársela en serio. Lo mismo ocurre en la relación con Odette con la que va a vivir como un actor que se apodera de un papel... En 1960, las *garçonnes* —sobre todo cuando eran hermosas— fueron auténticas presas para esas viejas multimillonarias en busca de sensaciones...

Gigolá es una niña bien, procede de un mundo muy distinto al de Pigalle y todos lo perciben rápidamente. Es posible que esta diferencia en educación y cultura sea lo que fascine a los demás, y de la que sabe servirse con habilidad para seducir más rápida e intensamente.

A **Gigolá** le gusta el lujo, pues le gusta el dinero que lo proporciona. No le gusta el dinero por el dinero, se pule en los cabarets lo que su padre en los cenáculos e hipódromos... No tiene nada que perder, y es lo que le da su fuerza.

En cuanto a Sybil, es la primera y única mujer que marcó el destino sentimental y sexual de **Gigolá**. El flirteo con la muerte, a la que va a enfrentarse cada noche, simboliza a la perfección la búsqueda para reencontrar su amor desaparecido.

Laure Charpentier

La película

Esta transgresora novela ha sido llevada a la gran pantalla bajo la dirección de la propia autora, Laure Charpentier. Protagonizada por **Lou Doillon** (hija de **Jane Birkin**), se estrenará en Francia en enero de 2011. En el reciente Festival de Cine Europeo de Sevilla ganó el Giraldillo a la mejor dirección de primer largometraje. Gigolá cuenta con la participación de actores españoles como **Eduardo Noriega**, **Rossy de Palma** o **Marisa Paredes**.



Se pueden seguir las últimas novedades sobre la película en:

<http://www.gigola-lefilm.com>

<http://www.journaldegigola.com>

Facebook: Gigola

Así como sus cinco trailers (Teaser Gigola: Sulfurosa, Única, Libre, Deseada, Peligrosa) y banda sonora en:

<http://www.youtube.com/user/Gigolalefilm>

La Autora

Escritora y guionista francesa nacida en 1952, **Laure Charpentier** es autora de una quincena de novelas, entre las que se encuentran *Le cœur qui flanche* (1979) y *Tout honte bue* (1981), así como *J'ai soif!* (1996), *Maison a vendre* (2001) y *Tristezza* (2005).

En 1972, publica su primera novela, *Gigolá*, «obra de juventud» según la autora y pionera de las tendencias literarias femeninas actuales —de ahí que fuera censurada, por lo provocativo de su texto, y recuperada por la editorial Fayard en 2002.

Actualmente, Laure Charpentier reparte su tiempo entre la escritura y la producción audiovisual, y es fundadora de las asociaciones «S.O.S. Alcool femmes» en 1984 y «Association Laure Charpentier» en 1992.



La Traductora

Lydia Vázquez Jiménez es Catedrática de Filología Francesa en la UPV/EHU. Especialista en literatura libertina y estudios de género, compagina su labor docente con la creación literaria y la traducción.

Para Cabaret Voltaire ha traducido: *Jesús el Palomo* de Francis Carco, *¡La libertad o el amor!* de Robert Desnos, *Ferdinand* de André Gide y *Mi Marruecos* de Abdelá Taia.

